

## La Astrología

Lo que vamos a investigar en estas clases es justamente la relación que hay entre el arriba y el abajo. Ahí es en donde la Astrología se enfoca, trata de “significar” esa relación. Es una relación que se da entre el adentro y el afuera, lo que nos pasa internamente tiene una correspondencia simbólica fundamental con lo que es la carta natal.

La Astrología trabaja con el mapa de la carta natal de cada uno de nosotros, que está levantada en el momento que uno nace. Una cosa es la posición de los planetas desde el cielo y las estrellas y otra cosa es cómo esta energía encarna en la materia, en la Tierra y en la persona que nace en ese momento particular. Eso es justamente lo que está representado por la carta natal. Cada uno de nosotros tiene una carta natal que en realidad no es “mi carta natal” sino que es como una especie de momento particular del cosmos, del espacio-tiempo. Porque muchas personas pueden compartir la misma estructura energética, la Luna, el Sol, Marte, etc.

*Oyente: ¿Es como una conjunción de energías en un punto y vos estás influenciado por esas energías?*

Más que influenciado, uno ES esas energías. La mirada desde el punto de vista de influencias diría, bueno, para que no me influyeran tanto, por ahí yo tendría que ir a cumplir años a Santiago de Chile; uno quiere manipular la energía y ahí empezamos a cometer errores (desde nuestro punto de vista). Desde esa Astrología se manipula, y uno no se hace cargo de la energía que tiene.

El primer paso es, no solo investigar acerca de la energía que tenemos, simbólicamente representada por la carta natal, sino también cómo respondemos a esa energía que tiene la carta natal.

Una cosa es la energía y otra cosa es la psique, cómo la psique responde a la energía que nos constituye, y eso no se puede ver en principio en la carta natal, uno puede hacer hipótesis previas. Por ejemplo si es mujer de tal edad se va a identificar con ciertas partes de la carta, si es hombre se va a identificar con otras, si es un pato no se va a identificar con nada, el pato es más genuino que el ser humano, porque el ser humano por su disposición psicológica puede llegar a distorsionar la propia energía, y eso es lo que vamos a estudiar, esta relación intrínseca, teniendo la energía: qué es la energía de Aries, qué es la energía de la Luna, qué es una cuadratura, y cómo las psiques pueden reaccionar diferente a la misma energía.

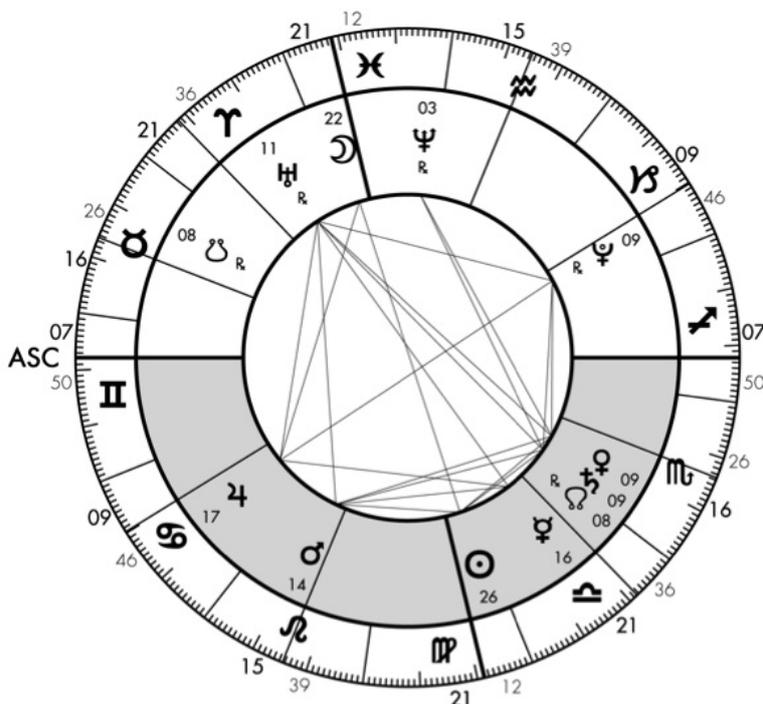
Entonces cuando se predice y te dicen como uno es, en realidad están basándose en generalizaciones de cómo el humano trata de responder a la energía, más que la energía en sí. Vamos a ver las dos cosas.

*Oyente: ¿Son los tipos psicológicos?*

Los tipos psicológicos son los 4 tipos junguianos que tienen que ver con los cuatro elementos, eso también lo vamos a ver, es una simplificación en 4 tipos psicológicos. Para nosotros hay 12 tipos, y que además son 12 tipos que se combinan con planetas y casas, o sea que es casi infinita la combinación. Y además está el ser esencial original de cada persona y cómo responde a esa combinación.

Entonces una carta natal es como si fuera una fotografía de cómo estaba el cosmos en el momento que uno nace. Entonces en la carta natal decimos que hay un Ascendente, hay casas intermedias y la disposición de los planetas en cada signo y cada casa. Le llamamos el ADN cósmico, nuestro sello energético, y eso tiene una correspondencia total con el cielo. A veces mirando la carta natal nos olvidamos que la línea Asc/Desc. representa el horizonte, o sea el suelo, del Asc. para abajo es como

si fuera lo que esta del suelo para abajo y lo que está arriba, del suelo hacia el cielo. Si la persona tiene esta carta natal (ver Figura 1) seguramente nació a medianoche, porque el Sol estaba allá abajo de la Tierra, esto generalmente pasa a entre las 10 y las 12 de la noche. En ese momento que nació, la Luna estaba en el medio del cielo, arriba. Veo la Luna llena brillando en la noche, no veo el Sol, y eso



mismo aparece en la carta.

Figura 1

*Oyente: ¿Qué es el mediocielo?*

El mediocielo es la casa 10, la parte más alta de la carta. Una carta es la representación literal de lo que estaba ocurriendo en el cosmos desde el punto de vista mio, una cosa es nacer en Buenos Aires y otra es en Irlanda en ese momento. Por ahí en vez de tener Asc. Géminis, en Irlanda tengo Asc. Leo.

*Oyente: Entonces dos personas que nacieron en la misma hora el mismo día, según el lugar, cambia...*

Claro, según el lugar ya es una carta diferente porque cambia el Asc. pero suponetes que nacieron en Buenos Aires, en Quilmes o en San Isidro, más o menos van a tener la misma carta. Pero va a cambiar si es hombre, si es mujer, si nació en una villa, etc. Si son judíos, si son ateos, católicos, eso está representado previamente, podés ver algo, pero a apriorísticamente no podés hacer ninguna predicción porque no sabés, después tendrás que chequear la información con la persona concreta y real ahí. Y eso es una diferencia muy grande con el tipo de Astrología tradicional en la que yo tengo tu carta, venís y vos no me decís nada, yo te digo todo, de vos, de tus hijos, de tu vida, cuántos hijos vas a tener, si te vas a separar. Hay cosas que la pegan y cosas que no, normalmente esos astrólogos predictivos la parte que no la pegan, no lo dicen. Con tu carta y con vos ahí presente, el astrólogo puede chequear, mirar la energía, cómo fuiste viviendo tu propia energía. ¿Por qué? porque en una carta es un aprendizaje de toda la vida poder integrar toda la energía que tengo, integrarla conscientemente, integrarla creativamente. Generalmente las personas nos identificamos con cierta

parte de la carta, por eso soy Sol en Leo, Ascendente Aries y me siento muy mandado, muy creativo muy cálido, y de mi Luna en Capricornio que es otra energía, no me hago cargo, entonces aparece por destino.

Una de las cosas fundamentales para nuestro encuadre es que lo que desconocemos de nosotros mismos, nos viene por destino. Lo que yo no puedo decir “esto soy yo”, y está en mi carta natal, se constela afuera, porque es mi energía reflejada afuera. Es lo que hay que darse cuenta y trabajar. Lo que hay que integrar. Se da mucho con las parejas. Por ejemplo uno dice: “me enamoré de este zapato”, después me vuelvo a enamorar de otro zapato parecido. Y al tercer zapato uno dice, bueno... ¿qué está pasando acá?. No es casual. Ahí si se ve mucho que la cuestión que desconocemos de nosotros mismos nos viene por destino.

*Oyente: ¿Y eso es lo que me vas a poder decir vos a mi?*

Eso es lo que vamos a poder chequear juntos. Se descubre en diálogo. El astrólogo puede tener hipótesis previas. Por ahí yo esperaba a la leonina ariana y me llega la Luna en Capricornio. La persona es responsable, seria, fría. Y le viene por destino personas deseantes, brillantes. Y ella dice que no es ni creativa ni brillante, yo soy cuadradita, pero me enamoré de este pibe que es un genio, entonces está proyectando la parte que no reconoce de sí.

*Oyente: Yo digo... yo no reconozco a mi vieja y me casé con un tipo que es igual a mi mamá.*

Es un tema de no reconocer la Luna. Hay energías que son más intensas, más complicadas, es más difícil reconocerse en esas energías. Por ejemplo cuando es autodestructiva, obsesiva. Y si está Plutón fuerte en mi carta y soy un angelito, me voy a rodear de vampiros. O voy a estar rodeada de obsesivos. Se puede ver en la dinámica de la carta natal.

Aries se dibuja con este símbolo.



Es como si fueran los cuernos del carnero. Es un signo de fuego. Cada signo pertenece a uno de los 4 elementos. Aries está ligado al número 1, es de fuego y es un signo cardinal, después vamos a ver con qué tiene que ver.

Aries es el que inicia los 12 signos. Justamente lo que le corresponde a Aries es abrir camino e iniciar algo totalmente nuevo. Aries es el momento en que algo nuevo se dispara y no se podría disparar si no tuviera esa potencia arrasadora. Porque si tuviera que “ver” algo, eso ya no es Aries. A otro signo le corresponde ver, pero Aries es el que comienza, y para comenzar hace falta cierta ceguera. A Aries le corresponde empezar.

Aries es masculino, los signos se dividen también en femeninos y masculinos. O expresivos y receptivos. Aries es expresivo. Energéticamente Aries es fuego, potencia, calor, fuerza, son palabras puramente energéticas. También tenemos que discriminar palabras que remiten a energía y palabras que remiten a la psicología. Están relacionadas, pero son diferentes. Las que remiten a la energía son más abstractas. Impulso, potencia, direccionalidad, explosión, creación. Las palabras que remiten a la psicología del ariano podrían ser: ganas de pelear, ser empresario, ser competitivo, ser egoísta.

Y esto en términos cosmogónicos... ¿como empieza la Biblia, el Génesis?

“Las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y Dios dijo, hágase la luz, y la luz se hizo”. Ese “Hágase la luz” desde las tinieblas del mar, es justamente el pasaje entre Piscis y Aries. Todo inicio es ariano en ese sentido. “Hágase la luz, y la luz se hizo”. Algo no era y de repente es. Eso es Aries, la primera manifestación. El Big Bang, sería la versión ariana desde el punto de vista científico. ¿Cómo empezó el universo?, una super explosión. Eso es Aries, esa potencia explosiva inicial es algo puramente ariano.

El uno, lo primero. En la Astrología es el momento Aries. Si iniciamos un negocio, es el momento Aries, esa idea, ese comienzo, es la fase uno o fase Aries.

Ganas de iniciar, deseo, decisión, tomar riesgos, impulsividad, competitividad. Son las maneras psicológicas de ser ariano. Y obviamente está mejor representado con energía masculina, de inicio, penetrante.

Ahora, uno a veces puede malinterpretar diciendo que Aries es básico, bestia. Y Acuario y Piscis son energía sutiles y super evolucionadas. Siempre se inicia en Aries, tiene su máximo en Capricornio, y los que cierran son Acuario y Piscis. Los primeros (Aries, Tauro, Géminis) son los signos más simples. Y mientras la conciencia va evolucionando, se van complejizando cada vez mas. Ya lo vamos a ver. Los más complejos son los últimos. El más complejo es Piscis, pero lo que uno tiene que entender es que una manera de mirarlo es fase a fase, cuando en realidad el Zodíaco es simultáneo, son energías simultáneamente activas. Aries ya incluye Piscis, porque todo deseo llega un momento en que se diluye para generar un nuevo deseo.

En cada signo están implícitos todos los demás, sólo que nuestra estructura de pensamiento trata de dividirlo y fragmentarlo. Primero Aries, después Tauro. Pero Aries incluye Libra, Piscis, etc, está todo incluido en el mismo movimiento. Si algo nace, por el solo hecho de nacer, va a morir. Darse cuenta de esto es la simultaneidad. En este sentido podemos hacer un dibujo que es la espiral. Esto no es un círculo que termina y vuelve a empezar. Vuelve a empezar pero en un nivel superior. Es una espiral que cada vez se va ampliando e integrando mas.

Entonces puede haber un Aries básico, un Aries medio y un Aries integrado. Puede haber un Piscis básico y otro más evolucionado, que está una vuelta más arriba en la espiral. No crean que los arianos son básicos y medio bestias y que los acuarianos son evolucionados. Un barrabrava sería un prototipo de ariano básico, no le importa nada.

*Oyente: Bill Gates también es de Aries*

Bueno, Bill Gates estaría por el medio. Es una persona que abre un camino. Un matón, un barrabrava, son niveles arianos, agresivos, básicos, instintivos, estarían abajo en la espiral. Un empresario que abre caminos, que es pionero en algo, es la misma energía ariana pero no tan salvaje.

Aca podemos tener un deportista también. O sea Aries puede ser un deportista, un pintor, un filósofo, lo que sea. Si bien a veces la energía tiene que ver con ciertos caminos donde se pueden manifestar más claramente, siempre tendrá que ver con algo corporal, direccionado. Pero puede haber filósofos o místicos de Aries. Ahora, va a ser un filósofo ariano, no va a ser un filósofo virginiano super complejo. Por ejemplo Descartes era ariano. ¿Qué decía Descartes? “Pienso, luego existo”. Punto. Después sigan con lo demás. Pienso, luego existo. Bien directo, básico, simple, pero con una complejidad importante. Y eso abre caminos porque lo cartesiano habilitó la ilustración, la ciencia, todo, ¿no?.

Y como arquetipo mayor de lo ariano tenemos al mismísimo Dios creador. La creación desde la nada. Tenemos a Jehová. Justamente la acción creadora de Dios es el momento ariano del que habla la Biblia. Entre un barrabrava y Jehová, alguien de afuera diría, ¿que están relacionando, es una locura?. La Astrología nos ofrece el código para tratar de percibir en qué son similares. Si son similares, encarnan energía creativa de Aries, de impulso, deseo. Todos son arquetipos. El guerrero es Aries también, que va a la guerra, pone el cuerpo, corta la cabeza, la sangre, etc.

*Oyente: sería el Mago*

El Mago en el Tarot es el número 1 también. Tratar de lograr la manifestación, de la nada. Eso es ariano.

*Oyente: y el Loco*

En la estructura del Tarot el loco está afuera de todo. Es el cero y el 22. En un punto inicia, pero en realidad está antes del inicio. El Mago manifiesta lo que en el Loco está en forma potencial.

Y cada signo tiene un planeta regente. El regente de Aries es Marte. Marte es el arquetipo del guerrero, el Dios de la guerra para los romanos, Ares.



Ya estamos entrando en la matriz de los planetas. Todos tenemos a Marte en alguna parte de nuestra carta, y todos tenemos Aries en alguna parte de nuestra carta. Donde tenemos Marte es el lugar donde nosotros vamos a iniciar, donde tenemos estas características de competitividad, deseo, guerra, poner el cuerpo. Hay algo sexual también en lo ariano marciano.

Marte en Aries sería como una acentuación de estas características. Pero uno también puede tener Marte en Virgo, más mental, meticulado. Mi impulsividad tiene que ver con ser mucho más cuidadoso. Entre un guerrero de Marte en Aries y otro guerrero de Marte en Virgo, uno es más bestia del tipo “lo voy a matar”. Y el otro trató de armar una estrategia para matarlo igual. Son diferentes maneras de vehicular lo ariano. Marte en Virgo es un guerrero más estratégico mental.

*Oyente: ¿Marte está siempre en Aries?*

No, Marte puede estar en cualquiera. Son analogías. La analogía de Aries en los planetas es Marte. Pero Marte puede estar en cualquier lugar. Ambos remiten a impulso, deseo, etc.

*Oyente: ¿Un Marte en Piscis como sería?*

Bueno, Marte en Piscis es contradictorio porque Piscis es el océano, la disolución. Y Marte es la dirección. Entonces, focalizar en la disolución. Se podría sentir como... un surfista. Si Marte quiere ir para allá, y está en Piscis, voy a esperar la ola. Si voy para el otro lado, no voy a agarrar la ola. Mi

dirección tiene que ser encontrada casi inconscientemente con la fluidez de la energía pisciana. Tengo que alinear mi deseo con lo que no se entiende. Son deseos inconcientes. Todo lo que está en Piscis aparece como arquetipizado. Aparece también un arquetipo total del guerrero, tipo Leónidas el líder espartano de la película “300”. Lo que está en Piscis se arquetipiza, entonces tiene una potencia grande. Lo que está en la Casa 1, sería el Ascendente, también está ligado a Aries, es la casa que está ligada a cómo inicio las cosas. Tiene cierta particularidad el Ascendente que veremos más adelante. Pero en principio: cómo inicio, cómo se presenta la vida y qué tengo que aprender. Y la 12 es la casa de Piscis. Puedo tener el Ascendente en cualquier signo, pero siempre es cómo inicio.

Aries, Marte y casa 1 tienen ciertas analogías.

Piscis, Neptuno y casa 12 también tienen una textura parecida.

Entonces, si tengo Ascendente en Piscis inicio de una forma confusa. Si quiero iniciar guiándome por mis percepciones voy bárbaro, si quiero iniciar planificando todo, con Asc Piscis, fuí, me equivoco, etc. Si tengo Asc. Capricornio, inicio planificadamente, con mucha seriedad, responsablemente. Si tengo Asc. Aries, inicio y chau, allá voy, me guío por mi deseo. Ahora, hay un tema con el Asc. que tiene que ver con una cualidad energética, con la cual la persona no se reconoce, no reconoce como propia. Difícilmente la persona se hace cargo de su signo Ascendente, los demás sí lo ven.

*Oyente: ¿Uno mismo no se reconoce?*

Si, si uno le describe el Ascendente a la persona, no se reconoce. Pero otro, tu pareja, tu hijo, cualquier otro, te dice “pero mi mamá es recontra así”. Tiende a verse más de afuera que de adentro. A veces lo comparo a cuando escuchamos nuestra voz grabada. Uno dice “tengo esa voz horrible”. Bueno, eso es el Ascendente, uno no se reconoce. Justamente uno de los aprendizajes de la vida es empezar a reconocerse y a actuar como el Ascendente.

*Oyente: yo creo que tengo el Ascendente en Aries....*

Vas a estar rodeada de arianos. Empezar a amigarse con la propia energía es fundamental, cuanto menos me banque la propia energía, más la voy a atraer. Y así podemos ser astrólogos predictivos, si vos rechazas esa energía, esa es la energía que se te va a presentar.

*Oyente: como un espejo...*

Uno a veces le tira piedras al espejo.

*Oyente: Claro, de lo que vengo huyendo me lo ponen enfrente todo el tiempo.*

Por ejemplo, planetas en casa 1, por ejemplo, la Luna en la casa 1, puede tener que ver con un aprendizaje de tipo lunar. Entonces, la Casa 1 tiene esas dos características, por un lado es una energía que tengo que aprender, y en cierto sentido tengo que “ser” de ese signo.

Y otro tema, hay distancias internas dentro de la carta que pueden facilitar o no el aprendizaje del Ascendente. Si uno es de Leo y tiene Asc. Aries, en principio los dos tienen algo de fogoso, cálido, creativo. Entonces hay una distancia más corta que si la persona fuera de Cáncer con Asc. Aries, porque Cáncer es para adentro, tiernito, vulnerable y Aries es mandarse, lastimar, penetrar. Entonces si soy vulnerable, tiernito y me quedo en casa con mamá, nunca voy a desarrollar la parte mía que es Aries.

*Oyente: ¿el Asc lo tengo igual, digamos?*

Si estás identificada con Cáncer y no con el Aries, todo el tiempo te van a ocurrir cosas, cuestiones arianas. Que vos decís “esto no tiene nada que ver conmigo”, pero te chocaron, te pegaron. El Ascendente no lo tenés, sos el Ascendente, solo que no lo reconocés como propio.

*Oyente: todo lo que no entendemos tiene que ver con eso...*

*Oyente: por eso es como un espejo, ante las situaciones que te pasan, uno dice “qué estoy haciendo yo que esta situación está enfrente mío. Sería algo así como la sombra, todo lo que no estoy trabajando, todo de lo que estoy escondiéndome, constantemente te aparece.*

*Oyente: a mi me molesta mucho mi hijo y mi marido dice: “son iguales”. Y yo digo: “Yo no soy igual a este pibe”. “Sí, reaccionan igual, chocan“. Y yo no veo eso, lo único que quiero es huir de él. Pero yo debo tener...*

La carta natal es como un mapa. Si tengo Ascendente Aries, el camino va por reconocer primero eso en mi, y después a que me guste, a que eso me encante.

Uno va empezando a concientizar las propia energía, va empezando a subir a través de la espiral evolutiva de Aries. Entonces por ahí inconcientemente es recontra agresiva, no se da cuenta, pero cuando lo empiezo a ver, digo esto lo voy a canalizar empezando con fuerza, animándome a hacer cosas que antes no me animaba. Entonces, como esto siempre está presente y viene por destino, cada vez que salgo a manejar me putean, me chocan, me agreden...y yo digo por que? Entonces cuando empiezo a canalizar mi propia agresividad en forma de mandarme, ya me dejan de chocar. Porque no le hace falta a la vida o al destino equilibrarlo por ese lado. Igual no es que ya lo aprendí y no me va a pasar más nada...

*Oyente: yo tengo una nieta de 2 años que es canceriana en 4, y tiene asc en aries, y a mí preocupa porque siempre se golpea la cabeza, marte es la cabeza. Y me preocupa porque no sé como decirle a mi hija, como hacer para ayudarla un poco a que comprenda el ascendente. Ella está contenta en la cocina.*

Y tiene que aprender a ser una guerrera... que haga karate, taekwondo, fútbol. Exagerando, sería como una especie de Kill Bill, vieron la película que es una nenita que destruye a todos. Ella es una especie de Kill Bill o tendrá que aprender a serlo.

*Oyente: Y cómo se repite porque yo soy ariana con luna cáncer, y ella es cancer con asc aries.*

Esa es la distancia. Lo que vamos a ir entrenando es a percibir las cartas como luz y sombra. Cada luz tiene su sombra. Si yo tengo nuevo la luz, aparecerá la sombra por algún lado. Si yo tengo en luz lo canceriano, es decir, me gusta la cocina, estar con mi mamá, me gusta la seguridad, y tengo tanto aries, la sombra va a venir por aries. Yo me acuerdo una vuelta que, todavía no sabía astrología, y venía con un amigo ariano en moto, estábamos medio...veníamos de un asado medio en pedo por la Panamericana, y yo atrás del pibe, o sea...el aries era él con la moto, y al ascendente en aries le toca por destino estar atrás, porque tiene que aprender justamente la velocidad, los riesgos, etc.

La Astrología es una forma de percibir la realidad y empezar a linkear cosas que a priori no estaban linkeadas. Por ejemplo, el barrabrava y Jehová. Una manera de empezar a percibir cómo está todo

relacionado, y el código de la astrología es como un código de códigos, una llave maestra, un montón de relaciones.

Entonces, la idea va a ser en principio trabajar de esta manera con los signos, hacer algunas visualizaciones que nos conecten desde otro lugar con la energía. Uno puede tener leído todo lo de Aries, pero quizás no lo sentís sin hacer un ejercicio de visualización o algo parecido. Y tampoco sentís el miedo, la angustia, la reacción que tenemos a la energía, porque eso también dice mucho de nosotros.

Es como entender la textura de lo que corresponde a Aries, Marte y Casa 1. Después iremos viendo Tauro, Venus, y Casa 2, para luego interrelacionar las diferentes cosas. Entendiendo bien signo, casa y planeta, es la base para entender después las cartas, empezar a ver toda la dinámica y la complejidad de la carta natal.

Todos tenemos todos los planetas y todos los signos, el tema es en qué dosis los tenemos. porque yo puedo tener Marte y Aries, pero los puedo tener en la Casa 6 (una casa no tan visible), o puedo ser de Aries con Marte en Casa 10 o en Casa 1, que es mucho más visible. Hay como dosificaciones del ingrediente. Si tengo extra dosis de Aries, la puedo tener en luz o en sombra. Si la persona está identificada con otro fragmento de su carta, y tengo una extra dosis de Aries, tengo una extra dosis de destino ariano. Por qué hay gente que se pelea todo el tiempo, que lo chocan, que discute... si yo soy paz y amor?

Por ejemplo John Lennon, es Libra con Asc. en Aries y Luna oposición Plutón. “Imagine all the people...” y lo asesinan. El destino te equilibra. Cuanto más desequilibrado estás energéticamente, el destino más fuerza tiene que hacer para equilibrar los opuestos. Si soy “imagine all the people”, “hacer el amor y no la guerra”, pero John Lennon tenía algo agresivo en sombra. Si yo tengo un guerrero super agresivo en sombra, el destino va a encarnar en alguien o en una experiencia. No necesariamente lo tienen que asesinar....

Tampoco se trata de que sea un acto voluntarioso “tengo que hacer consciente todo”, “tiene que ser todo luz”. Pero si hay luz, hay una sombra, y cuanto más luz, más sombra. Tengo que iluminarme, ser uno con Dios, todo bondad omnisciente. ¿Qué se configura del otro lado?

*Oyente: el diablo*

Exacto, un ser que es todo maldad, que es el complemento de Dios. Si tengo un Dios todo bondad, tengo que tener un ser todo maldad.

*Oyente: a veces pienso que es como tener un sótano, donde uno tiene cosas ahí, pero tenerlo ordenado. Es distinto tener el sótano un quilombo, sin saber lo que tenés, que tener un sótano ordenado.*

*Oyente: no es lo mismo tener cosas tuyas que tener el inconsciente colectivo, cosas que no son tuyas... Lo que está en el inconsciente colectivo es de lo humano, entonces también nos compete. Si te pasa algo, eso te corresponde. Una vez que te metés en la Astrología, si tengo este hijo insoportable, si me gana la grande, si se muere mi mamá en un accidente, todo tiene que ver conmigo. Si me afanan, si me chocan, si me enamoro. No desde el punto de vista de ser culpable ni egocéntrico... ahhh soy tan grosso que esto tiene que ver conmigo...*

*Oyente: Tampoco desde la culpa...*

Justamente, esa culpa tiene sombrero, que yo soy tan poderoso, que lo que le pasó a mi mamá, tiene que ver con “mi” culpa. Decime cuán culpable te sentís de algo, y te digo cuanto egocentrismo hay.

Una de las cosas que vamos ir tocando, es el tema de lo que entendemos como “yo” o “identidad”, qué es lo que se identifica o se des-identifica. Desde el punto de vista de la carta natal somos una multiplicidad de funciones. Lo que llamamos ego tiene que ver con el Sol.

El Sol es el centro magnético del sistema solar, todo gira alrededor del Sol. En términos psicológicos sería el yo el ego. Con respecto a eso vamos a trabajar con una mirada que se llama transpersonal, o trans-egoica. Entonces hay una diferencia notable en cuanto al encuadre que le vamos a dar a la carta natal y a la psicología del ser humano en sí.

Lo que Freud habla de consciente o inconsciente, el sistema del yo, es como un iceberg. La parte consciente es sólo la punta del iceberg, y hay una enorme parte inconsciente por debajo de la conciencia, que está operando y es parte de uno. Después apareció Jung, que dijo que ese inconsciente personal en realidad está flotando en un mar, que es el inconsciente colectivo.

El inconsciente colectivo sería como el océano, y la parte cristalizada del iceberg la sentimos como “mi” inconsciente, marcado con cosas de la infancia, recuerdos, etc. En el inconsciente colectivo están los arquetipos. Y estos arquetipos entran vía el inconsciente, y uno puede operar inconscientemente o

puede darse cuenta de que está “tomado” por el arquetipo, por ejemplo, de la guerrera. Cuando uno está tomado por el arquetipo, no se da cuenta de que un fragmento tomó la totalidad.

La carta natal es como si fuera un mandala. el mandala alude a la totalidad, y todo lo que puede estar en la periferia del mandala en realidad es una manifestación del centro del mandala, el centro vacío del mandala, que es una especie de generador de donde todo puede salir.

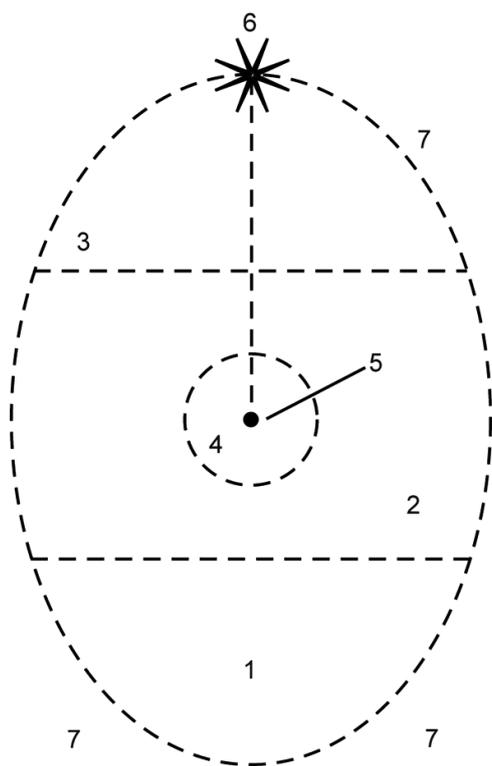
Cada carta natal es una floración constante de ese lugar, de donde todo puede salir. Es como “El Loco” del Tarot, puro potencial.

Cada uno de nosotros somos un instante de ese ritmo del cosmos que está configurado en cada carta natal. Dentro de cada carta natal está el Sí mismo y el Sol es el yo. Entonces meternos con cada carta natal, es meternos con el Sí mismo que está en potencia.

El Sí mismo estuvo siempre, es como el alma, estaba antes y uno tiene que descubrir que es eso, es un camino. El Sí mismo integra la luz y la sombra, es ir al

sótano y volver, amar al sótano y amar la terraza, el solarium.

El Sí mismo según Jung es el centro que encierra el consciente y el inconsciente. Una forma de equilibrio dinámico. Nosotros también vamos a trabajar mucho con la idea de otro psicólogo llamado Assagioli que habla de la Psicosisíntesis. Freud habla del inconsciente personal y Jung habla del inconsciente colectivo. Assagioli dice que hay un inconsciente superior (zona 3) y un inconsciente inferior (zona 1), y el inconsciente colectivo estaría en la zona 7.



El preconscious (zona 2), encierra cosas inconsciente que están disponibles rápidamente. Si yo digo “dónde dejé las llaves”, ahhh... ahí me acordé. Estaba en el preconscious hace dos segundos, ahora está en el consciente.

Pero de lo que habla Assagioli, es que hay un inconsciente inferior ligado a los instintos básicos, bien corporal. Y otra parte llamada inconsciente superior, que es tan inconsciente como ese, solo que está ligado a los valores superiores, a lo filosófico, a buscar la belleza, el bien, la bondad. Que también ya viene implícita. Assagioli unió occidente con oriente.

El Sí mismo o Yo superior (zona 6) sería esta instancia de identificación del que el yo es solo un reflejo terrenal. Uno puede ir tratando de ascender y más que nada de conectarse con el centro de la carta. Si lo vemos desde arriba, es la carta natal.

Un problema de la visión New Age tiene que ver con la inflación del ego. O yo soy el Yo superior, o hay que matar al ego.

Vamos a articular la Psicología con la Astrología. Otra cosa que tiene la Psicología son las subpersonalidades. Aquí pueden convivir diferentes subpersonalidades. Este yo puede moverse y en un momento identificarse con uno u otro. Y esto de las subpersonalidades se puede ver en los núcleos energéticos de la carta natal.

Cuando hacemos los núcleos energéticos se puede trabajar vía ejercicios de Psicología, visualizaciones por ejemplo. De a poquito vamos a ir integrando los núcleos energéticos y vamos a ir sintetizando la carta natal. Otra cosa que tiene la Astrología es que uno empieza a analizar a la Luna, con aspectos acá o allá. Y Marte acá o allá. Por eso vamos a intentar hacer la síntesis: tenemos un guerrero y una mamá amorosa. Son dos subpersonalidades.





## Anexo Aries

**Fuente:** Los signos del Zodíaco. De Louis Huber.

**Título original:** Die Tierkreiszeichen, Reflexionen und Meditationen

**Editor original:** API-Verlag, Adliswil/Zürich

**Traducción:** Joan Solé © con la colaboración de Andrés Schmidt

© 1981, API Verlag, Michael Huber, CH-8134, Adliswil

© 2002, API Ediciones España, S.L.

Aries: 1er signo del zodiaco

Mes: 21 de marzo – 21 de abril

Cruz: Cardinal

Temperamento: Fuego

Luna llena: Sol en Aries – Luna en Libra

Casas: 1/7 Eje de encuentro

Problemática: El yo frente al tú

Regente exotérico: Marte

Regente esotérico: Mercurio

Pensamiento semilla: «Surjo y, desde el plano mental, rijo».

Aries es el primer signo del zodiaco. Es el signo del yo. En Aries empieza el desarrollo del yo y se inicia un ciclo de manifestación. Es un signo de fuego y transmite a nuestra vida planetaria las energías del Primer Rayo, el Rayo de Voluntad o Poder. Aries representa un principio que emana de un núcleo, es decir, del yo, y que empuja hacia su desarrollo. En ese núcleo late la energía ígnea de la voluntad que, con una concentrada fuerza de empuje, puede apartar de su camino cualquier impedimento sin titubear.

El signo de Aries pertenece a la cruz cardinal que, desde el punto de vista esotérico, es la cruz del Padre, de la voluntad y de la omnipotencia. En Aries aparece la voluntad de vivir y, de esta forma, se da el primer paso hacia la encarnación. Según un antiguo enunciado, Aries «despierta la voluntad de llegar a lo más bajo para, una vez allí, controlar, conocerlo todo y enfrentar todas las experiencias».

En su libro Astrología esotérica, Alice A. Bailey observa que, para Aries, hay cuatro notas clave que imparten la misma idea:

1. Expresa la voluntad de ser y hacer.
2. Desarrolla el poder de manifestar.
3. Entra a luchar por el Señor.
4. Llega a la unidad por medio del esfuerzo.

En el zodiaco, con Aries comienza el gran ciclo de lucha hacia la expresión. Empieza el proceso de llegar a ser uno mismo. La fuerza del yo se expresa de forma impetuosa pero, con frecuencia, de una manera todavía poco pulida. Aries es impulsivo, emprendedor y entusiasta. Irradia fuerza y energía, y muestra coraje e intrepidez incluso en situaciones desesperadas. Los nacidos bajo Aries van siempre hacia delante y tienen la capacidad de entusiasmar a los demás. Son pioneros que colaboran activamente en el progreso del mundo pero que se preocupan muy poco por las consecuencias de sus acciones. Aries actúa primero y piensa después. Quiere obtener el éxito inmediato y de un sólo golpe, y tiene muy poca paciencia para tareas a largo plazo. Necesita el elemento vivificante de la acción fresca y única y, por lo general, consigue las cosas al primer intento.

## **El prototipo de la fuerza impulsiva**

Aries es el prototipo de la fuerza impulsiva de la cruz cardinal (que en la filosofía hindú se conoce como principio rajásico) y, por consiguiente, está sometido a la ley de tensión y relajación. De acuerdo con esta ley, Aries tiene fases en las que participa en la vida de forma muy activa y en las que se abalanza con un entusiasmo desbordante hacia las metas que desea alcanzar, y fases en que su energía se agota y necesita un período de recuperación. En el campo de la psicología, este aspecto se manifiesta en forma de los característicos ciclos maníaco-depresivos. La curva de energía psíquica de su voluntad crece rápida e intensamente pero, al cabo de un tiempo, vuelve a caer como es característico en la cruz cardinal del zodiaco o cruz del impulso.

La impetuosa fuerza impulsiva de este signo de fuego hace que, muy a menudo, se encuentre con que ha rebasado el objetivo que se había establecido. Arrollar y sobrepasarse son características muy típicas de este signo. Le resulta difícil respetar los límites, tanto los propios como los ajenos (especialmente estos últimos), y esto le ocasiona dificultades en las relaciones con los demás puesto que, con frecuencia, su carácter impulsivo entra en conflicto con cualidades como la paciencia, el tacto, la forma, la moderación, el decoro, etc. Uno de los aspectos que Aries debe cultivar es la capacidad de moderar y dosificar sus fuerzas, y ésta es una tarea en la que trabaja a lo largo de toda la vida. Por otra parte, la tarea espiritual de Aries consiste en derribar los límites endurecidos y superar los muros y las barreras levantadas por el miedo para que la vida pueda progresar y desarrollarse.

El símbolo de Aries puede verse en la cara de todas las personas. Sólo hay que trazar una línea imaginaria que una las cejas y la parte superior de la nariz. Indica una marcada conciencia de la propia personalidad con una intensa fuerza para conseguir lo que se quiere, impulsividad y una penetrante capacidad mental. Pero también una cierta tendencia a comportamientos violentos, coléricos, defensivos, etc. Aries es el signo de los nuevos comienzos y los nuevos desarrollos. En la naturaleza podemos ver el símbolo de Aries en los capullos y en las hojas recién brotadas que encarnan la nueva vida y el comienzo de un nuevo ciclo. La envoltura externa es perforada por el impulso de la fuerza interior para proporcionar espacio a la nueva vida.

Este proceso de perforación es desencadenado por la fuerza dinámica de la voluntad del yo interior. Esta fuerza puede actuar de forma destructiva o de forma creativa, dependiendo de cómo se aplique.

## **El efecto liberador de la fuerza impulsiva de Aries**

Durante el mes de Aries tenemos la oportunidad de colaborar con esta fuerza ariana renovadora que, como el efecto purificador del fuego, nos permite acabar con viejos estados no deseados. Del mismo modo que en primavera nos animamos a realizar la «limpieza de primavera», también podemos llevar a cabo una limpieza de nuestra personalidad para liberarla de condiciones no deseadas. En lo referente a la salud, este es el momento adecuado para eliminar los residuos acumulados durante los meses de invierno mediante la aplicación de curas purificadoras y el mantenimiento de una dieta razonable. Pero eso no es todo, porque la vivificante energía ariana también nos permite disolver y deshacernos de las cargas emocionales, los miedos y las preocupaciones opresivas. De este modo, dejando atrás lo viejo, podemos dedicarnos a lo nuevo con total confianza.

Cristo resucitado nos dijo: «He aquí que hago nuevas todas las cosas». Esta frase hace referencia a la fuente del vivificante elemento ariano que todos tenemos en nuestro interior; apunta a la fuerza crística o a la universal fuerza del amor que todos poseemos y que abre nuevos manantiales de vida. En el



mes de Aries queremos abrirnos a estas fuentes de una manera muy especial.

Una vez que la fuerza del amor fluya libremente a través de nosotros, experimentaremos una renovación de nuestra personalidad y aprenderemos a amar de nuevo.

## **La formación del yo**

En Aries comienza el desarrollo del yo. Pero para avanzar en el proceso de desarrollo se necesita un centro fuerte: se requiere seguridad interior. Si nuestro yo no está aún suficientemente desarrollado, ahora podemos trabajar en su construcción, por ejemplo, liberándonos de las dependencias excesivas de nuestro entorno y aceptándonos tal como somos en realidad. Si queremos tener éxito en la vida, necesitamos una forma adecuada para funcionar en el mundo, es decir, un yo fuerte y resistente. Si no lo tenemos, las influencias externas nos afectan excesivamente y nos convertimos en juguetes del entorno. Pero si el yo es demasiado fuerte existe el peligro de que cristalice y, en ese caso, la forma está tan cerrada que nada puede entrar ni tampoco salir. Una persona así es cautiva de la forma de su yo. Es como si estuviera en una prisión: no está abierta a sus semejantes ni es permeable a la irradiación de su ser interior. En el mes de Aries podemos emplear la fuerza impulsiva ariana para derribar los muros que, en errónea autodefensa, hemos erigido a nuestro alrededor.

Por lo general, el individuo Aries tiene una clara conciencia de sí mismo. Aries es el primer signo de la cruz cardinal y es completamente natural que una persona con énfasis en este tipo de energía se sienta impulsada a la actividad por fuerzas internas y externas, con el propósito de crear un mundo nuevo y mejor. Pero siempre existe el peligro de que, debido a una ambición derivada de un exceso de énfasis en el yo, intente sobrepasar a los demás en algún ámbito, bien sea en conocimientos, en cultura, en su propia profesión o en cualquier otro aspecto. Entonces, con mucha facilidad, se cae en una sobrevaloración de la propia importancia personal, surge un espíritu de competitividad insano y se producen luchas de poder. Con frecuencia, la fuerte tendencia a la extroversión de Aries lo lleva a intentar resolver los problemas y los conflictos mediante enfrentamientos con el mundo exterior, en lugar de hacerlo en su interior. Generalmente, atribuye el éxito que obtiene en el mundo a sus propias fuerzas y sobre esto construye su autoconciencia.

Pero, en las personas espiritualmente orientadas, lo esencial es el nuevo nacimiento, es decir, el nacimiento del verdadero yo: el yo que forma parte del ser eterno. En el mes de Aries podemos abrirnos y prepararnos de forma especial para este nuevo nacimiento. En muchas situaciones, volver al punto de inicio puede ser de gran ayuda. Allí podemos efectuar correcciones, rectificar errores y empezar de nuevo. Nuestro punto de partida es el yo interno: el verdadero yo. En él podemos encontrar toda la ayuda que necesitamos: una ayuda que proviene de nuestra más profunda fuente de vida.

Esta fuente de energía nos da la fuerza que nos permite experimentar el «yo-soy» y nos conduce al «yo-quiero» y al «yo-puedo». Nos damos cuenta de que somos útiles y de que nuestra aportación es valiosa. Con esta certeza interior nuestras fuerzas crecen y nos sentimos capaces de eliminar los estados no deseados y de crear un nuevo orden, tanto en nuestro interior como en nuestro entorno, para que la nueva vida que tiene su comienzo en Aries pueda prosperar.

## **Llegar a ser uno mismo**

La cuestión del llegar a ser uno mismo es uno de los temas fundamentales de la existencia humana. En sentido espiritual, ser uno mismo significa desarrollar una correcta conciencia del yo, es decir, encontrar el verdadero centro. Todo individuo necesita un centro que pueda actuar como recipiente



receptor de las energías espirituales. Quien todavía no tenga centro debe construirse y quien tenga demasiado debe hacerse permeable.

Muchas personas espiritualmente orientadas se preguntan si al concentrarse en el yo no estarán alimentando su egoísmo. Pero es precisamente todo lo contrario. Si no conocemos nuestro propio yo, es decir, si llevamos una vida poco consciente, el yo nos gobierna y hace con nosotros y con el entorno lo que le place. Si deseamos controlar las fuerzas del yo, debemos conocerlo a fondo y familiarizarnos con las posibilidades y los efectos de sus fuerzas. En la vida, un yo demasiado débil es un obstáculo pero un yo endurecido también lo es. Por lo tanto, antes de poder tratar con las energías espirituales sin riesgo, primero debemos esforzarnos por alcanzar una conciencia del yo sólida y firme. La relación con nuestro entorno, con nosotros mismos, con nuestro ser más esencial y con lo trascendental depende de ello. En este proceso, lo esencial es aprender a decirse «sí» a uno mismo. Hay que aprender a dar un paso al frente y mostrarse al mundo afirmando: «Yo soy así, pienso así y actúo así. No me rijo por la opinión de los demás. Soy como soy».

La mayoría de personas tienen miedo a presentarse como realmente son. Temen que se las juzgue mal o que los demás vean sus puntos débiles.

El ser o el yo recién nacido que se manifiesta por primera vez en Aries todavía no está completamente formado, es inseguro, se lo puede herir con facilidad y se siente amenazado por fuerzas desconocidas. Necesita apoyo y ayuda desde fuera y desde dentro. Si el entorno ejerce un efecto demasiado intenso en este pequeño ser, acabará construyendo un mecanismo de defensa para protegerse. Esto es perfectamente natural y comprensible en la infancia pero, si esta situación continúa en el adulto, existe el riesgo de perder la propia forma de ser. Quien está demasiado ocupado protegiéndose del mundo exterior o quien quiere satisfacer todas las demandas externas, no tiene tiempo para conocer, desarrollar y fortalecer su propia naturaleza, ni para establecer una relación con el mundo externo que esté en sintonía con su ser interior.

Si no dejamos de estar condicionados y limitados por los patrones de conducta formados durante la niñez, no podremos avanzar en el crecimiento espiritual. Durante los primeros años de vida, debido a la educación y a las exigencias de adaptación al entorno, se construyen las «formas aparentes del yo» que, a menudo, tienen muy poco que ver con el yo interior. En determinado momento del proceso de desarrollo, para poder llegar a ser verdadera y honestamente uno mismo, hay que liberarse de estas formas de defensa y de todo tipo de imágenes demasiado idealistas sobre uno mismo. Los mecanismos de defensa y las formas aparentes del yo pueden haber sido de gran valor hasta determinado momento pero, como adulto, deben abandonarse para que el verdadero yo pueda surgir y realizarse. Es un proceso difícil pero necesario. Durante mucho tiempo creemos que debemos defender la imagen que nos hemos creado de nosotros mismos.

Creemos que esas máscaras o roles nos protegen pero, en realidad, no son más que un autoengaño. Nos hemos distanciado tanto de nuestra esencia que, al final, nos sentimos enajenados. Entonces vivimos con el miedo a que los demás lo descubran. Nuestra inseguridad, nuestra confusión y nuestra soledad se esconden tras miles de máscaras. El simple pensamiento de que otros puedan darse cuenta de nuestros puntos débiles nos sobrecoge y nos da miedo: por eso nos cerramos. Desesperados, inventamos continuamente nuevas fachadas bajo las que podamos escondernos y en donde nos sintamos protegidos de las escudriñadoras miradas del exterior.

## Los planetas regentes Marte y Mercurio

El regente exotérico de Aries es Marte y su regente esotérico es Mercurio. Mercurio nos permite establecer relaciones con los demás. Es el planeta del intelecto y de la mediación inteligente. La tarea de Mercurio es pensar antes de emprender la acción; no como Marte, que «primero dispara y después pregunta» y que, con sus bruscas maneras, a menudo molesta a los demás sin darse cuenta. En una persona con el Sol en Aries predominan las cualidades combativas de Marte pero, cuando empieza el camino espiritual, poco a poco, la influencia moderadora de Mercurio se hace cada vez más fuerte, es decir, la inteligencia se hace más poderosa. De una forma mucho más clara que en cualquier otro signo, en Aries se hace evidente que todo está iniciado, causado u originado por uno mismo. Todo lo que Aries piensa se ve impulsado hacia la manifestación y la realización, y sólo Aries puede deshacer las formas mentales de miedo, depresión y desaliento que él mismo creó empleando la misma fuerza creativa que utilizó para erigirlas. Por eso, las personas en las que predomina la energía ariana están sujetas a un constante ir y venir, oscilan entre la construcción y la destrucción de formas y muestran fluctuaciones sentimentales maníaco-depresivas que son muy difíciles de controlar.

Aries también es un signo de purificación. Marte participa en esta purificación mediante el fuego, la guerra y el combate; y Mercurio mediante la percepción mental, es decir, mediante la capacidad de reconocer y diferenciar.

Con la colaboración de ambos regentes, el combate se lleva al plano mental y desencadena elevados procesos de pensamiento. La fuerza de voluntad y la capacidad de diferenciar permiten rechazar todos los pensamientos negativos y no deseados, eliminar las formas aparentes del yo y concentrarse en la realización del verdadero yo. Mercurio se convierte en el principio iluminador que libera la mente. Conduce al ser humano por la vida y lo capacita para emplear sus energías combativas en llevar adelante sus ideas creativas, unas ideas que no buscan el beneficio personal sino el bien del mayor número de personas posible.

El pensamiento semilla esotérico de Aries: «Surjo y, desde el plano mental, rijo».

Los textos esotéricos se refieren a Aries como «el lugar donde nacen las ideas divinas». Con esta frase se hace referencia no sólo al impulso de las almas hacia la encarnación (donde están regidas por Marte hasta que se produce una nueva orientación y se hacen receptivas a la influencia de Mercurio) sino también al nacimiento de ideas divinas en nuestra mente, es decir, a los pensamientos e ideales que surgen de nuestro interior y que quieren convertirse en motivaciones vitales.

Resumiendo una vez más: Aries es el signo de los comienzos, el signo del nacimiento y el signo de las ideas que se forman en la mente y se envuelven en sustancia para nacer. Debemos prestar atención a aquello que proviene de nuestro interior y quiere manifestarse a través de nosotros, sea nuestro propio yo o una nueva idea que se nos ocurre y pide ser expresada: una idea, una chispa de entusiasmo que despierta en nuestro interior y que puede cambiar de golpe toda nuestra vida. A partir de ese momento ya no somos la misma persona; algo nuevo ha nacido en nuestro interior. En su sentido más elevado, lo que tiene lugar es el nacimiento de Cristo en nuestro corazón: el nacimiento del verdadero yo en nuestro interior, un nacimiento que llega a consumarse gracias a la fuerza ariana y a la ayuda de la voluntad superior.

## El nacimiento del verdadero yo

Todo nacimiento requiere fuerzas para perforar y romper las envolturas que protegen a la vida interior. Así como el polluelo rompe la cáscara del huevo para alcanzar la luz del día, el yo interno, en su

proceso de llegar a ser o nuevo nacimiento, también debe romper las envolturas externas. Debe romper las formas aparentes del yo, sus máscaras y sus rígidas barreras defensivas. Y cuando esto ha ocurrido, nos quedamos completamente desnudos y tenemos que orientarnos de nuevo.

Tenemos que penetrar en nuevas dimensiones de la existencia y para ello debemos atravesar forzosamente alguna frontera. Nos introducimos en zonas que todavía nos son desconocidas, por lo tanto, debemos ser precavidos y aprender a permanecer en silencio para conectar con nuestro sentido de orientación interno. Si avanzamos demasiado rápido, pensando que con la dinámica y combativa fuerza ariana podremos «conquistar el reino de los cielos en un instante», podemos sufrir importantes contratiempos. Necesitamos orientación e información detallada sobre la zona en la que nos estamos adentrando y esta ayuda nos la proporciona Mercurio, el regente esotérico, que nos sirve como mensajero y como fuente de información.

## El pensamiento creativo

El pensamiento puede sernos de gran ayuda en este proceso de nuevo nacimiento. Si reconocemos la fuerza de nuestro pensamiento podemos trabajar de forma creativa en el plano mental. El poder del pensamiento nos permite aspirar al bien y ambicionar lo mejor tanto para nuestro desarrollo como para el desarrollo de toda la humanidad y, de esta forma, cooperar en la mejora de los asuntos humanos.

En Aries el pensamiento es poderoso; no obstante, debe aspirarse a conectar el pensamiento concreto con el pensamiento abstracto para escapar de los usuales círculos viciosos del raciocinio. El pensamiento abstracto o superior es el instrumento de la intuición que nos permite romper la envoltura (los límites) de nuestro conocimiento actual y penetrar en zonas que se encuentran más allá de nuestra aparente capacidad de comprensión. En esas zonas podemos encontrar ideas completamente nuevas y llevarlas al pensamiento concreto. Cuando meditamos en grupo participamos en este proceso creativo, puesto que nuestra intención es traer a nuestra conciencia nuevas ideas acerca de las cualidades zodiacales y transmitir las a la humanidad. De este modo servimos a las ideas superiores desempeñando la función de canal de conexión en el plano mental y actuamos como una herramienta a través de la cual la luz y el amor pueden fluir a los corazones de los hombres. Hoy dedicamos nuevamente nuestro pequeño yo y nuestro grupo al servicio del mundo.

**Fuente: Los signos del Zodíaco. De Louis Huber.**

**Título original: Die Tierkreiszeichen, Reflexionen und Meditationen**

**Editor original: API-Verlag, Adliswil/Zürich**

**Traducción: Joan Solé © con la colaboración de Andrés Schmidt**

**© 1981, API Verlag, Michael Huber, CH-8134, Adliswil**

**© 2002, API Ediciones España, S.L.**

